

Sonetista, a tus sonetos

En Madrid, España, bajo el sello de Ediciones de la Frontera, los poetas chilenos David Vajalo y Antonio Campaña, reunidos en una especie de coloquio literario "al alimón", han publicado un libro feliz. Primero, "al alimón" porque David Vajalo se encuentra fuera de Chile, en tanto Antonio Campaña se halla dentro. Luego, feliz porque se trata de un volumen realmente felicitario para el soneto y para la poesía chilena, una de las mejor consideradas en la lengua hispana. Al soneto (que en Nicolás Guillén debería tomar el nombre de "son-neto") se le ha extendido varias veces el parte de defunción. Hay incluso poetas de alta pureza lírica que han proclamado su decisión de no reincidir. Pero el tiempo, a partir de ciertos italianos del Renacimiento, prueba que el soneto constituye una suerte de alcaloide. En España prende sin demora la sonetomanía. De España pasa a América. Como escribe con mucha versación Antonio Campaña en la introducción (en su introducción) de esta obra titulada *Antología de la Poesía Chilena a través del Soneto*, "con el advenimiento del verso endecasílabo se produce en la poesía española un movimiento que es un verdadero vértigo, un mágico ritornello, un 'delirio', según Menéndez y Pelayo, encadenamiento que continúa hasta nuestros días. La flexibilidad, el 'estilo elegante', las innovaciones de matices acoplados a la sonoridad del verso, son los perfiles con que el *petraquinismo* infiltra, por medio del soneto, la poética hispana..."

A estas alturas —recuerda Campaña— ya no hay duda que, dentro de las formas métricas, el soneto ha sido uno de los ropajes que jamás han dejado de atraer a los poetas de la lengua desde que se generaliza en el siglo XVI. Pero junto con ello —subraya— reconocamos que no es pieza que se entrega al poeta con facilidad. Precisamente, debido a lo indócil de su carácter, a las erráticas dificultades que presenta al expropiador —pensamos—, se extiende por siglos la pertinacia de la conquista.

Entre los sonetistas insólitos —llamémoslos así— que recoge la obra de Vajalo y Campaña figuran Vicente Huidobro y Pablo de Rokha, padres indiscutibles de nuestra "poesía de vanguardia" que ya está en los cielos del olimpo clásico. Por ejemplo, en su "Premonitorio en 1913" el "colosal" Pablo de Rokha canta de este modo: "Metafísico y tético, buscándote, mirándote y besándote en lo oscuro, ara-



Pablo de Rokha, padre de nuestra poesía de vanguardia.

ño la ciudad acariciándote/ en el vientre de tigre del futuro./ Te palpo el pecho de cristal, tallándote/ como una forma justa, el pie seguro./ llamándote, nombrándote, tocándote/ con las tinieblas el corazón puro./ Pequeña Luisa Anabalón: ¡Ménina!/ dócil y dúctil versión femenina/ de una casa de España acuchillada./ Lloras adentro de la lluvia acerba,/ como un violín que se extravió en la yerba,/ contra la eternidad desesperada".

El rico volumen contiene de todo y de todos. Es decir, el soneto más en estado de gracia que en estado de sitio, según la ingeniosa acotación de Campaña, renombrado sonetista él mismo.

MAYORGA Y SU DOCTRINA DEL TEATRO

Pocos hombres de teatro saben tanto de teatro como Wilfredo Mayorga. Esto le ha significado envidias pífidas y eria de cuervos. En la reciente página del Premio Nacional de Arte, en que los laureles los obtuvo la actriz Silvia Piñero en contra de la opinión de los delegados del Instituto de Chile, Wilfredo Mayorga, no obstante su extensa actividad de autor, crítico e ideólogo del teatro (si ¡ideólogo!) pasó de largo. ¿Por qué este afanoso denuevo en omitir a alguien de quien el maestro Mariano Latorre tenía tan buen concepto? Mayorga ha cometido el error, error imperdonable en Chile, de exponer lo que sabe. La prudencia aconseja en nuestro país, para llevarse bien con los "otros", pulsar astutamente la cuerda

de la ignorancia. Hacer como hacía Azorín en España: esconder la erudición tras el paño del asombro. Mayorga, provisto de enorme sencillez puntarenense, ha operado al revés: ha puesto a prueba sus conocimientos y ha chudido el trato con papanatas.

Pues, bien, ahora, como broche de oro de esta actitud paladina, el autor de "La Bruja" esboza, en un opúsculo con el cuño de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile, una teoría acerca del origen y devenir de las verdaderas raíces del teatro chileno. Mayorga ha puesto a su obra un nombre evocativo de sonadas investigaciones filosóficas: "Doctrina y Teoría del Ego drama, Metafísica para todo Teatro del Futuro". Ante la exigencia de la abreviatura, el título, intrincado para la época que vivimos, obviamente se acorta en simpático ademán de solicitud urbana. ¿Qué quiere Mayorga? ¿Qué encuentra que sobra o que falta en el teatro de factura chilena? ¿Qué propone como fórmula de reencuentro con el "élan" nativo? "Estoy dispuesto a entregar mi discurso ético y estético —perifonea Mayorga— a través del Ego drama, sin condiciones de resguardo, de estricter, sin ortodoxia, como una forma de incorporar a todo el mundo teatral y de escritores a un movimiento que con otros instrumentos y creando nuevos valores sea capaz de orientar nuestra actividad escénica hacia una expresión absolutamente chilena..."

En el desarrollo de su interesante ensayo, que de capricho evitable sólo suscita la invención del término *Ego drama*, Mayorga plantea una serie de útiles observaciones en torno a la evolución del teatro chileno desde 1940. Hombre de la generación del 38 y no del 40, como afirma él, Wilfredo Mayorga estima que la fundación del Teatro Experimental de la Universidad de Chile por Pedro de la Barra aparea la expectativa de un cambio revolucionario en nuestras costumbres teatrales. La empresa de Pedro de la Barra, ya convertida en tarea burocrática y en otras manos, andando los años, desoye el clamor de búsqueda de la identidad propia que caracteriza a las grandes expresiones artísticas y literarias de aquellos tiempos. La frustración histórica entraña el eclipse del espíritu creador y el derrumbe de las ilusiones modernizadoras. Mayorga explora radicalmente en este campo, el suyo por derecho de ejecutoria.

● Filebo

Sonetista, a tus sonetos [artículo] Filebo.

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonetista, a tus sonetos [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile